

La Moda Práctica

AÑO II.

MADRID 31 DE MARZO DE 1909.

NÚM. 66.



La Moda Práctica

ILUSTRACIÓN SEMANAL DE LAS FAMILIAS

Esta Revista no se vende por números sueltos. Solo se sirve por suscripción al precio de 50 céntimos al mes en Madrid y al de 2,25 pesetas al trimestre en Provincias.—Número suelto á los suscriptores: 20 céntimos.

Redacción y Administración: Calle de la Colegiata, 7.—Teléfono 574.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

EXPLICACIÓN

DE

nuestras planas en colores.

Ofrecemos hoy en nuestra portada un elegantísimo figurín de vestido de recepción, hechura princesa, para confeccionar en satén de colores á medios tonos.

Todo el arte que se necesita para llevar á cabo la obra, es el de ajustar á la silueta de la figura el vestido desde los hombros al primer tercio de la falda, cosa sencillísima si se tiene en cuenta que el cierre es posterior, con estrecha carrera de botones.

La sisa del cuerpo lleva gran anchura y un vuelillo de adorno que va á plegarse en el costado, bajo unos tirantes dobles, también de adorno, en forma de crucetas, con botones en los extremos.

Dibujo de adorno análogo se destaca sobre las mangas de la camiseta de encaje que viste el brazo.

Continuamos el panorama de figurines de primavera en nuestra doble plana central.

Número 1.—*Toilette* de primavera, en tursor, hechura princesa, bordado al cordoncillo, con aplicación de roletes de liberty. Plastrón en tul punteado, con ancho delantero añadido al cuerpo.

Número 2.—Vestido en paño de seda malva, hechura princesa, con tirantes dispuestos como fichú, fi ados por pequeños motivos de pasamanería. Plastrón y vuelos en encaje de Irlanda, banda de liberty, en el bajo de la falda entredoses de encaje y banda de tela.

Número 3.—Traje en paño fino, hechura princesa, como los anteriores, con solapas bajas y descote rodeados de bordado al cordoncillo; botones de la misma tela, plastrón de encaje, y el cierre por delante.

Número 4.—*Toilette* de la misma forma, en tursor, con aplicaciones en straps, de tela; entredoses y plastrón de Irlanda, que continúa á lo largo de las mangas. Falda de tres paños, botones de la misma tela, y pliegue ahuecado por detrás, que esconde el cierre.

Número 5.—Vestido de primavera, en granadina, con cuerpo blusa, dispuesto en fichú, con plastrón de encaje de tul y tul plegado; aplicaciones de Irlanda y mangas de encaje de tul; falda corselete con túnica en tres paños, adornada de ribetes de Irlanda.

Número 6.—Vestido en paño ligero, bordado de soutaché ó cordoncillo; cuerpo blusa con cierre cruzado, costuras aplastadas, adornadas de botones de la misma tela; plastrón de encaje. Falda corselete, de tres paños.

En nuestra última plana ofrecemos á nuestras suscriptoras unos caprichos para bebés.

La presentación de un recién nacido es un acto transcendental que la moda exige se haga en ciertas condiciones.

Este acto, tan simpático, da lugar á que la indumentaria del bebé sea, según la posición de los padres, más ó menos rica, pero siempre bella.

El porta-bebé que publicamos con el número 1, es de piqué, adornado de puntillas bordadas, con lindo bordado encima, y lazos de cinta, de color azul, si es niño, y de color rosa, si es niña.

El dibujo número 2 es una cuna llamada de las de Moisés, y es de ligero mimbre, forrada interiormente de bullón y almohadilla debajo, y en su parte exterior adornada con batista y entredoses de encaje; la capota, con ligera y fina cortina; así como la almohadita, que también es de batista de hilo; los lazos, formando rosa, son de cinta de seda, y observando en los colores la misma forma que en el porta-bebé.

La fantasía puede crear preciosidades para estas cunas, y recomendamos que todo material que se emplee en ellas sea fino y vaporoso, haciendo derroche de una buena confección en su conjunto.

ECOS DE LA MODA

Así como con los primeros rayos del sol abrilfeño se visten las habitaciones con las galas de estío y las colgaduras de muselina, las esterillas pajizas y las frescas flores dan á la estancia alegrías de sol, así es preciso que al iniciarse el buen tiempo nos preocupemos de las *toilettes* ligeras, flexibles y vaporosas que nos adornan, hasta que, con las primeras nieblas de Otoño, se instala la sociedad en sus cuarteles de invierno.

Antes de que se presenten los primeros calores se usan mucho las mantelitas de tricot, que no están lucidas más que en su primera época, porque difícilmente soportan arreglos y composturas, y menos lavado alguno.

He aquí un bonito modelo para vestido de entretiempo, elegante y sencillo, atavío que sobre estar muy de moda tiene la ventaja de presentar grandes facilidades para su confección casera.

Compónese de una chaquetita de forma japonesa, sin entallar, y con las mangas cortadas á lo largo de la tela.

Se elegirá un género ligerito y flexible: franela, pañete, una sencilla cachemira en colores pálidos, rosa, azul de cielo, malva, kaki ó blanco. «Hace muy lindo» adornar la chaqueta con un vivo de cinta de raso, como de tres dedos de ancho, y sobre la cual pueden hacerse delicados bordados.

A las personas que tienen el costumbre de dormir con lamparilla de

noche, les ha de gustar la siguiente manera de ponerla.

Trátase de una coquetería, por de contado parisienne, y que recomendamos á nuestras lectoras, porque es algo bello que podemos tener con muy poco coste.

Póngase en la pared, á la cabecera del lecho, una pequeña repisa, sobre la que se coloca una muñequita de porcelana ó biscuit, á la que se le confeccionará un traje completo á la última moda.

La figura llevará adosada una pequeña lámpara eléctrica de muy pocas bujías y lo más pequeña posible. El arte consiste en velar la luz que proyecta esta lámpara, tapándola con las faldas, con el sombrero, sombrilla ó manguito, lo que dará á la alcoba medias tintas de suaves tonalidades.

Los modelos que hemos visto son realmente encantadores. Nada más «mono» que las espirituales figurillas vestidas con toda propiedad á la antigua usanza, para evocar los trajes de madame de Maitennon, madame Angot ó la marquesa de Pompadour.

La luz, tamizada por las sedas, deja filtrar una dulce claridad que apenas dibuja los severos contornos de un cuarto de dormir elegante y callado.

Respecto á novedades en la forma de las prendas, acentúase la moda de las faldas amplias por debajo y con pocas complicaciones de adornos en su confección.

Parece ser que marchamos decidida y francamente á las antiguas combinaciones que con la falda y el cuerpo hacían nuestras abuelas.

La boga de la forma princesa no lleva trazas de desaparecer, y acerca de prendas interiores «vienen» en gran alza los pantalones de batista bordados y con encajes.

Un lindo género de novedad es la sarga de seda, de igual fabricación á las tan conocidas de lana, pero, naturalmente, más suave y flexible y que desde luego «cae mejor».

Repetimos que la sarga de seda es una tela bonita y nueva, y también práctica, pues teniendo tanta duración como el otomano es menor su consistencia.

En general, la seda está muy en boga, de todas clases, tanto las gasas flexibles y espesas como los tafetanes ligeros, fu'ardines y rasos maravillosos.

Muchos algo lones *mercerisés* tienen el brillo y el apresto de la seda y gozan también de mucho favor en la estación presente.

Con el algodón de tul grueso también se harán preciosos vestidos de verano, de aspecto elegantísimo, y que dan al conjunto de una *toilette* sensación de «frescura».

Para «más vestir» se adornará el traje con trencillas y bordados en relieve, eligiendo telas de vivos colores.

Aunque, en general, los géneros de cuadros y á rayas más ó menos espaciadas, unas y otros, se han de seguir llevando, aconsejamos, al menos en los comienzos de estación, los trajes sencillos y de un solo color.

Esto no quiere decir que no se usen también las faldas de lana con chaquetas de seda, que se llevan muy largas, por debajo de las rodillas.

Estos cuerpos se estilan con grandes solapas, ligeramente apuntadas en el talle y con las mangas bastante largas y no muy estrechas.

Tres noticias para terminar, heterogéneas, pero obedeciendo todas el mandato tirano de la diosa «de mar».—Allá van las noticias: no uséis otro perfume que el extracto de rosa; llevad muchos encajes, y que se destierran de vuestros equipos de ropa blanca cuantos adornos se hacen á máquina, porque las labores que se ejecutan á mano no tienen posible imitación. Además, ya lo sabéis, tal lo manda nuestra dueña y señora Su Majestad la Moda.

LA CONDESA FLOR DE LIS.

El surceión Catalina.

Nombres que, ampliados ó reducidos, pueden utilizarse para bordar toda clase de ropa blanca de señoras.



Modelo de sombrero de cesta, adornado con plumas de avestruz y cinta de seda liberty, con lazo á la derecha.

CUENTO

¡ESPAÑOLA!

Los franceses habían entrado en Córdoba después de un rudo combate.

La mayor resistencia que necesitaron vencer fué la que ofreció una casa grande convertida en castillo por el tesón y bravura de sus defensores.

Estos perecieron todos, y al fin la tropa enemiga invadió el edificio.

Todavía los primeros soldados que traspusieron el umbral cayeron heridos ó muertos bajo la espada de un joven que defendía aquel sitio como un león.

Logróse rendirlo y maniatarlo. La casa palacio era de una bellísima niña, huérfana de los condes de X.

Un general subalterno de Dupont, atraído por la lucha, había llegado oportunamente para librarla de la soldadesca, é impuesta del rango de Julia, que así se llamaba, y admirado de su hermosura, la consintió permanecer en la casa y se retiró llevándose al joven que había hecho prisionero.

Al siguiente día, un consejo de guerra condenó á éste á ser fusilado, y la sentencia debía cumplirse aquella misma tarde.

Cuando faltaban pocas horas para la ejecución, solicitó audiencia del general la huérfanita del conde X...

—¿Qué deseáis de mí, señorita?— le preguntó cortesmente, mientras miraba con emoción el conjunto de sus facciones.

—¡El perdón de Mariano!— dijo ella

cayendo de rodillas.—¡Va á morir por mi culpa, por haberme defendido!

—Envidio su suerte— replicó el general levantándola y besándola la mano.— La mía no es envidiable, puesto que no puedo acceder á vuestros ruegos.

La condeita suplicó mil veces, mientras sus ojos hermosísimos, llenos de lágrimas, y su gentileza sin par, hacían estragos en el corazón del general francés, que era joven y apuesto.

Pero su deber no le consentía perdonar; y por largo tiempo se prolongó la lucha, ella implorando y él resistiéndose á conceder el anhelado indulto.

—¡Dios mío! ¿Qué haría yo para conmover á ese hombre?— murmuró Julia, casi desfallecida.

El general, ya por completo subyugado y loco de amor, le dijo:

Pues bien; salvaré su vida con una condición.

—¿Qué queréis decir?

—Que vos también salvaréis la mía. Perdonaré á ese hombre si vos me aceptáis como esposo.

Julia dió un grito y retrocedió temblorosa.

—¡Ah!— respondió el general.— Comprendo el horror que os inspiró como enemigo de vuestra patria. ¿No es así? También vos odiáis á la mía; sin embargo, os adoro; pero la guerra terminará, y entonces lograré que me améis. Retiráos y reflexionad.

Si antes de dos horas no os decidís á concederme vuestra mano, os juro

por mi honor que morirá ese hombre. No me tachéis de cruel, hermosa niña. Yo os haré muy feliz.

Julia salió trémula, anonadada, apoyándose en el brazo de un viejo servidor que había presenciado la entrevista.

El general, pálido y conmovido, la vió alejarse, y quedó paseándose por el salón.

Con frecuencia consultaba en su reloj el tiempo transcurrido.

Su impaciencia y su recelo crecían según se acercaba el plazo prefijado.

Faltaban solamente algunos minutos para que aquél expirara, cuando un edecán anunció que la condesa de X... deseaba volver á verle.

Un rayo de felicidad brilló en los ojos del caudillo y salió rápidamente á la antesala. Julia estaba pálida como una muerta.

—Mi general, con vuestra venia, el rey español va á ser fusilado en seguida— manifestó un subalterno, entrando en aquellos momentos.

—¡No! ¡Esperad nuevas órdenes!— gritó nerviosamente el general, mirando á Julia.

Y cuando quedaron solos en el salón, la preguntó con ansia:

—¿Habéis reflexionado?

—Sí.

—¿Cuándo?

—Una hora después que Mariano se halle en libertad.

—¿Y cuál es mi garantía?

Julia acercóse á una mesa y escribió algunos renglones.

El general leyó:

«Juro ante Dios y por las cenizas de mis padres, que daré mi mano al general francés M. Gustavo Gramont,

en recompensa de haber perdonado la vida á un hombre.

La condesa de X...»

—¡Ah! ¡Julia!

—¿Será bastante para que confiéis en mí?

Y rípidamente, mirando al general con expresión indefinible, le saludó y alejóse.

Aquella misma tarde se presentaron al general dos emisarios de la condesa X... y le entregaron una carta, que aquél abrió conmovido.

La carta decía:

«Señor general: El joven perdonado es mi prometido y le amo con toda mi alma. Por él hubiera dado mil veces la vida. Ya está en libertad; pronto seremos felices.

Pero, como soy cristiana y dama española, no falto á mi juramento. Os prometí mi mano y vuestra es. Conservadla en recuerdo de nuestra visita á Córdoba.

Julia.»

El general, lívido, desencajado, adivinó el misterio de la carta; buscó con la mirada algo terrible que esperaba ver.

Entonces, uno de los mensajeros, sollozando, le hizo entrega de una cajita de cristal, en cuyo fondo distinguíase una mano de niña, cortada por la muñeca y que destilaba sangre.

El caudillo francés dió grito de horror y angustia infinita.

Luego, mirando al yerto despojo, murmuró:

—¡Ah, España! ¿Quién podrá dimitirte, cuando hasta las mujeres tienen corazón de leonas?

ELVIRA ESTELLÉS MONTAGUD.



Elegantísimo campana de ala estrecha por delante, y ancha y caída por detrás, con adorno de entredós, ancho, de finísimo encaje, rodeando la copa.



La Moda



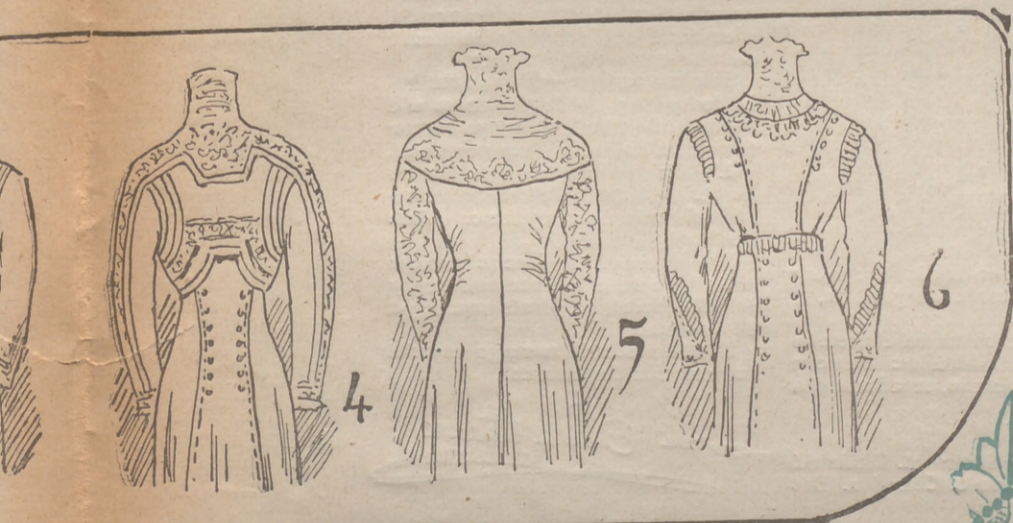
4



5



6



4

5

6

Estafeta de La Moda Práctica

Una jerezana.—Para luto de hermana, basta con tres meses de manto largo.

El cupón no hay más que llenarlo indicando el nombre y domicilio, y en caso afortunado, para recoger el regalo, presentarse en la oficina administrativa con el recibo que acredite ser suscriptor.

La bella golfista.—¿Con que usted misma confiesa que no tiene interés en mi respuesta? Vamos, por lo menos no es usted hipócrita. Franqueza por franqueza, contesto a sus preguntas manifestándole que las dificultades de encontrar un buen novio suben de punto para aquella que tiene necesidad de preguntar en dónde lo encontrará, si en el teatro ó en el baile, en la iglesia ó en casa.

Claro está que es indispensable poner bien el nombre al enviar el cupón para el sorteo de regalos. Pero hija de mi alma, ¡qué preguntitas más raras me hace *La bella golfista*, que hasta en la elección de pseudónimo estuvo poco inspirada!

Lulú y Lili.—Lo primero que hay que hacer para tener novio, es que á la interesada no se le ocurra preguntar cómo se logra, y luego que no le importe si el torero *Bombita* está ó no casado. ¿O acaso era un candidato el célebre toreador?

¿Cómo voy yo á decidir si deben ustedes optar por el moreno ó por el rubio, si nada me dicen más que acerca del color de su pelo? ¿O es que se trata de elegir un modelo para un escaparate de peluquería? Es una lástima que empleen su tiempo en hacer un gorro para su señor hermano. Va á estar muy feo con él. Por eso no les envío el patión.

Díganle ustedes á esa amiga de los treinta años y de los 40.000 duros, que me mande su retrato y veré de colocarla en el corazón de algún compañero del periódico, ya que yo, por mi sexo, no puedo aspirar á matrimoniarme con ella. Y ahora, voy á tener el gusto de contestar á las dos únicas preguntas lógicas y sensatas que tienen ustedes la bondad de dirigirme.

Las pastas de almendras y salvado son muy provechosas para la conservación de las manos, así como las de glicerina y almidón para la blancura de las mismas. Los dientes, es muy bueno lavarlos de vez en vez con un cepillo impregnado en jabón amigdalino, y diariamente con elixir, eos y hasta tres veces.

Fior de los campos.—Ya que ha hecho usted el disparate, mi queridísima amiga—y perdone la franqueza—, de darse en el pelo diferentes tintes «sin ton ni son», procedimiento

que le ha llevado á que se le quede el pelo como un arco iris, le recomiendo que emplee el agua Oriental, con lo que logrará usted que los cabellos adquieran su primitivo color de un modo gradual y obrando la receta de modo inofensivo.

Una de Villalonga.—Elijo este pseudónimo, tomándolo del pueblo en que está fechada su carta, porque no es posible contestar en la Estafeta al nombre y apellido. Repetidas veces indicamos el porqué. Fué una medida que hubo necesidad de tomar en evitación de estúpidas bromas y pobres venganzas, con que la gente se asateaba tomando esta sección como «cabeza de turco».

El cupón, basta que lo remita en un sobre abietto y con un cuarto de centimo de franqueo.

En la sección de dibujos recomiendo eficazmente que sirvan lo más pronto posible su deseo de que aparezcan en el periódico los dibujos que quiere con el nombre de Asunción, elegante y sencillo, para bordar en sábanas y almohadas.

Olias del Rey.—Elijo este pseudónimo para usted, ya que me dice precisa cambiar el antiguo. Le agradezco infinito su carta, de muy delicada cortesía, y sepa, de veras, que en nuestra correspondencia tiene *La Secretaria*

una gran honra y no menor satisfacción.

Espero que algún día queden cumplidas las promesas que se sirve hacerme, y, mientras tanto, no olvide que tiene en mi persona una admiradora más.



Vestido de batista con puntitos rojos, adornado con bandas de tafetán rojo. Blusa con sobremanga plisada y mangas en tul plegado y cintura de tafetán.

Mari.—Por agrietadas y ásperas que tenga las manos y la cara, le garantizo se le pondrán blancas y suaves en 2 ó 3 días, si usa la pasta y crema *Izur*. La encontrará, Carmen, 2.

R. L.—El mejor modo de conservar las pieles es guardarlas en un cofre con alcanfor, herméticamente cerrado, y en el que se dispondrán las piezas, sin que tengan coblez alguno.

Una muy torpe.—¿Con que ha hablado conmigo? ¿A que eso es una bromita? De todas suertes, yo contesto con mucho gusto á sus preguntas.

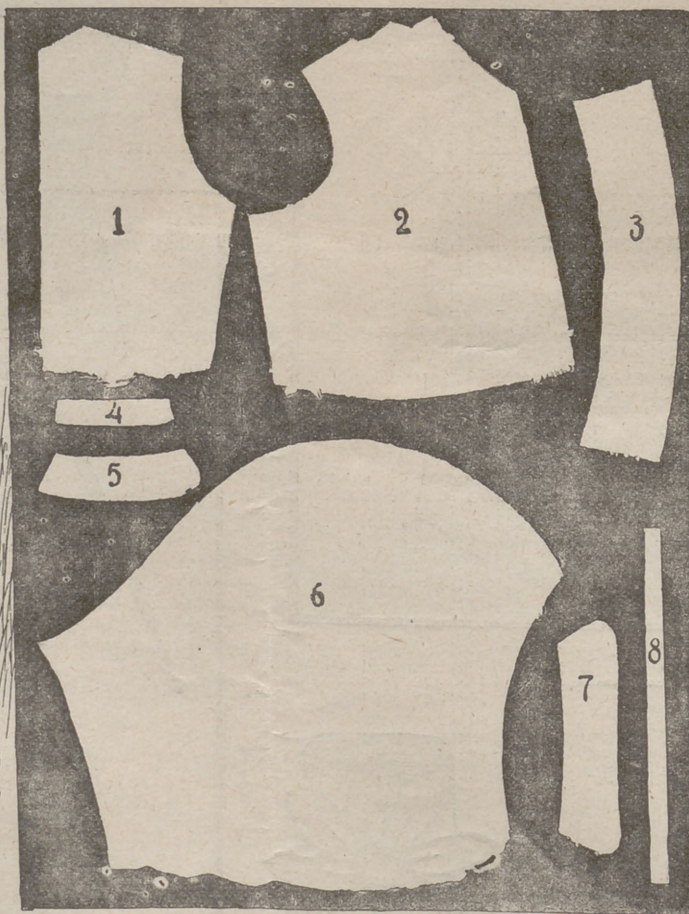
1.^a Sí; pueden usarse pendientes de perlas después de haber transcurrido el tiempo que me dice en el luto que lleva.

2.^a El papel ha de ser con ancha orla negra en el primer semestre, y después, de alivio, hasta completar año y medio.

3.^a Recomiendo su ruego especial en la sección de patrones.

La Secretaria

FIGURIN DEL PATRÓN CORTADO

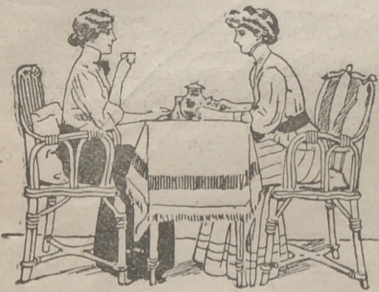


Nuestro patrón es el de una prenda casera de gran utilidad para las señoras. Es un *matiné* con faldón, que puede suplir los efectos de una blusa al ocultar el faldón con la falda. Tiene también la ventaja de llevar la manga corta, lo cual facilita mucho los movimientos de las faenas domésticas.

Su confección es sencillísima. No hay más que montar uno de los delanteros en forma para encontrar el cierre alto que se marca en el figurín. Fruncir la espalda y los delanteros para hacer tablas por arriba y sujetarlos á la cintura con el faldellín. Las mangas van fruncidas por arriba y abajo y terminan en un puño que, como el cuello, se adorna con tira bordada de hilo.

Explicación de las piezas del patrón cortado.

Número 1. Espalda.—Número 2. Delantero.—Número 3. Falda de la espalda y el delantero.—Número 4. Tirilla del cuello.—Número 5. Vuelta del cuello.—Número 6. Manga.—Número 7. Puño de la manga.—Número 8. Cinturilla. (Dose partes de cada una de las piezas).



Charlemos.

Por qué disminuyen los matrimonios.

Quiero hablaros hoy de esta cuestión, sin meterme en filosofías, que me llevarían á mí á una excesiva extensión, cuanto á vuestros espíritus la duda.

Á mi pobre entender, la causa primordial, sustancialísima, es el lujo.

Por culpa de este vacío que corre las sociedades todas, el hombre teme al matrimonio.

Es así: Sois vosotras e lucadas siempre en una esfera que no es la vuestra; la que está en la clase baja, tiende á semejarse á las de la clase media, y las burguesas, queréis nivelaros á las aristócratas.

Naturalmente, que conocido este deseo por el hombre, ha de pretender que sea colmado en el matrimonio, y así espera, para casarse, á tener medios con los que os pueda elevar de nivel en que os encontráis.

Como generalmente este cambio no puede ser rápido, pasa el tiempo en el cual el amor es sentimiento predominante que ahoga á todos los demás, y se desarrolla el egoísmo, en tal medida, que absorbe á todas las ilusiones juveniles. Aquel hombre, con el presupuesto que para sustentar vuestros lujos requería, y después de visto el trabajo que le costó el hacerse una posición tal, cree poder aspirar á una proporción más en armonía con sus gustos, á una proporción *más honrosa*.

Luego, quizá le demuestre la realidad que no es á la dicha en el dinero, que la única felicidad estriba en un cariño desinteresado. La desgracia de este hombre será después conocida por muchos solteros.

En alguna conversación dirá bromeando: ¡Cuando yo hice la locura! ¡Cuando me casé! Y sobreviene, como natural consecuencia, el actual miedo al matrimonio.

Otros, después de haber pretendido, en vano, reunir un capital, después de todos los sueños de riquezas que vuestra desmedida ambición les sugirieran, no se conformarán á llevaros á un cambio de posición en descenso, y esperarán más hasta que, poco á poco, se acostumbren á la vida de célibes, ó hasta que vuestros encantos se marchiten en el otoño de vuestro vivir. Y los más se hastían de unas rela-

ciones largas, durante las cuales habrán conocido hasta vuestros más mínimos defectos, y por ende habrá perdido vuestro carácter el valor de lo oculto.

Otra de las causas, también muy influyente en el desarrollo del estado de celibato, es la pobreza de la educación moderna. Antiguamente, lo principal de toda educación era el procurar la utilidad; ahora, lo accidental se sacrifica á lo necesario; antes, se consideraba lo práctico sobre lo bello; ahora, el arte sobre lo útil. Y así se os educa almas pueriles, caracteres vanos, que sólo pensáis en vuestras cualidades artísticas, en vuestra belleza y en los aplausos y la admiración de los demás. Me avergüenza que os agrade más que os llamen bellas, que hacendosas.

Y como el hombre no busca la belleza sola, sino en su temprana edad, de aquí, que cuando llegado á la sazón busca compañera, no encuentre sino mujeres para admiradas superficialmente. Dirá, refiriéndose á alguna de vosotras: «Hermosa, acabada obra de la Naturaleza»; hallará en vosotras las cualidades todas de un *bibelite* de salón, muy artístico, si se quiere, pero nunca encontrará en esas cualidades el complemento de sus facultades para la armonización de dos vidas en una sola.

Además del lujo y de la superficialidad de la educación, también puede señalarse el decaimiento de ánimo, tanto en vosotras cuanto en el joven de ahora. En otras épocas, el hombre se lanzaba al matrimonio con verdadero ardor, sin miedo al porvenir, es, solo tener lo estrictamente necesario para cubrir las más perentorias necesidades. Y este hombre, apremiado por las circunstancias, trabajaba mucho y á satisfacción, logrando á la postre una posición tranquila y envidiable, á más del agradecimiento de una esposa honrada y feliz. Pero en el ahora se pretende para el matrimonio el aseguramiento de un porvenir. Lo que trae también un difícilmente relativamente considerable.

En consecuencia, á mi entender, debiérais:

Corregir la locura de vuestro lujo, no excediéndoos de vuestra posición social.

Educar vuestro carácter en las labores propias de vuestro sexo, teniendo en cuenta que la fortuna es muy mudable, por lo que no debéis olvidar los trabajos más serviles.

No pretender el matrimonio como un medio de mejora de clase, ni como una continuación de la en que os hallábais antes, puesto que lo que perdéis en consideración social, lo halláis en poesía y bellezas.

Y, en general, formaros un carácter acomodaticio á todas las circunstancias, y no tendréis el miedo á lo imprevisto, que solo de tal manera, lograréis que se os pueda considerar como *la media naranja*.

FEDERICO SOLER.

LOS REGALOS á nuestras suscriptoras.

El sorteo del mes de Marzo

El miércoles 24 del corriente, según estaba anunciado, se verificó en los salones de *El Liberal*, Marqués de Cubas, 7, el acto del sorteo de los regalos con que LA MODA PRÁCTICA acostumbra obsequiar á sus suscriptoras.

Al acto, que fué público, concurrió mucha más gente que al anterior, de lo que nos congratulamos grandemente, enviándoles á todos los asistentes

una expresión más sincera de nuestro agradecimiento.

El cuarto premio, que tocó en suerte al suscriptor de Madrid D. Salvador Silva, fué recogido en el acto por una señorita, hermana del agraciado, que presenciaba la extracción de los cupones sacados por cinco pequeños que voluntariamente se prestaron á la operación del sorteo, cuyo resultado fué el siguiente:

El primer premio, un estuche de cubiertos estilo Luis XV y unos gemelos de teatro, correspondió á doña Mercedes Gómez, San Bernabé, 6, Madrid.

El segundo premio, una falda de seda negra, de barras, y dos cajas de polvos, á doña Aurora Martínez, Corredera Baja, 43, Madrid.

El tercer premio, una pieza de tela para sábanas y un frasco de esencia, á doña Angeles Alamo, Arango, 11 duplicado, bajo.

El cuarto premio, media docena de toallas y unos gemelos de teatro, de nácar, á D. Salvador Silva, Fuencarral, 92, Madrid.

Y el quinto premio, consistente en una caja de pañuelos de seda y un estuche de jabones, correspondió á doña Dolores Jiménez, Santa Lucía Alta, 17, Santiago de Cuba.

Los agraciados pueden entenderse directamente con la administración de LA MODA PRÁCTICA, para recoger sus regalos, en la forma de costumbre.

En el número próximo publicaremos la lista de los regalos correspondientes al mes de Abril.

A NUESTRAS SUSCRIPTORAS RECOMENDAMOS LAS SIGUIENTES CASAS

Para enseñanza de corte, *Prudencia Olivares*, Villanueva, 17, Madrid.

Novedades para señoras. Encajes, confecciones, lanería. *Martin C.ª Labiano*, Plaza Santa Cruz, 1.

Mercería, mantelería, géneros de punto, puntillas. *Alonso y C.ª* — Pontejos, 1.

REGLAS Método infalible para toda clase de retrasos. Cheque de 11 francos ó vales internacionales. Farmacia: *Burot*, 18, Nantes (Francia).

Festones para bordar. *M. Guiseris*, Montera, 41, Madrid.



Gracioso vestido de tarde, para casa, hechura Imperio, con manga y camiseta escotada, de tul. Fichú con grandes caídas adornadas de flecos, y cintura en muselina finísima de seda.

MÁQUINAS SINGER Y WHEELER & WILSON PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑÍA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER

ESTABLECIMIENTOS EN MADRID

Calle de Alcalá, 40
Calle de la Montera, 18

Establecimientos en la provincia de Madrid

ALCALÁ DE HENARES: Calle de Libreros, 29
ARANJUEZ: Calle del Gobernador, 8

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.—Pídase el catálogo ilustrado, que se da gratis



Máquinas para toda industria en que se emplee la costura.—Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina Doméstica bobina central, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas para vestir y otras similares.

ESTABLECIMIENTOS en todas las principales poblaciones de España.

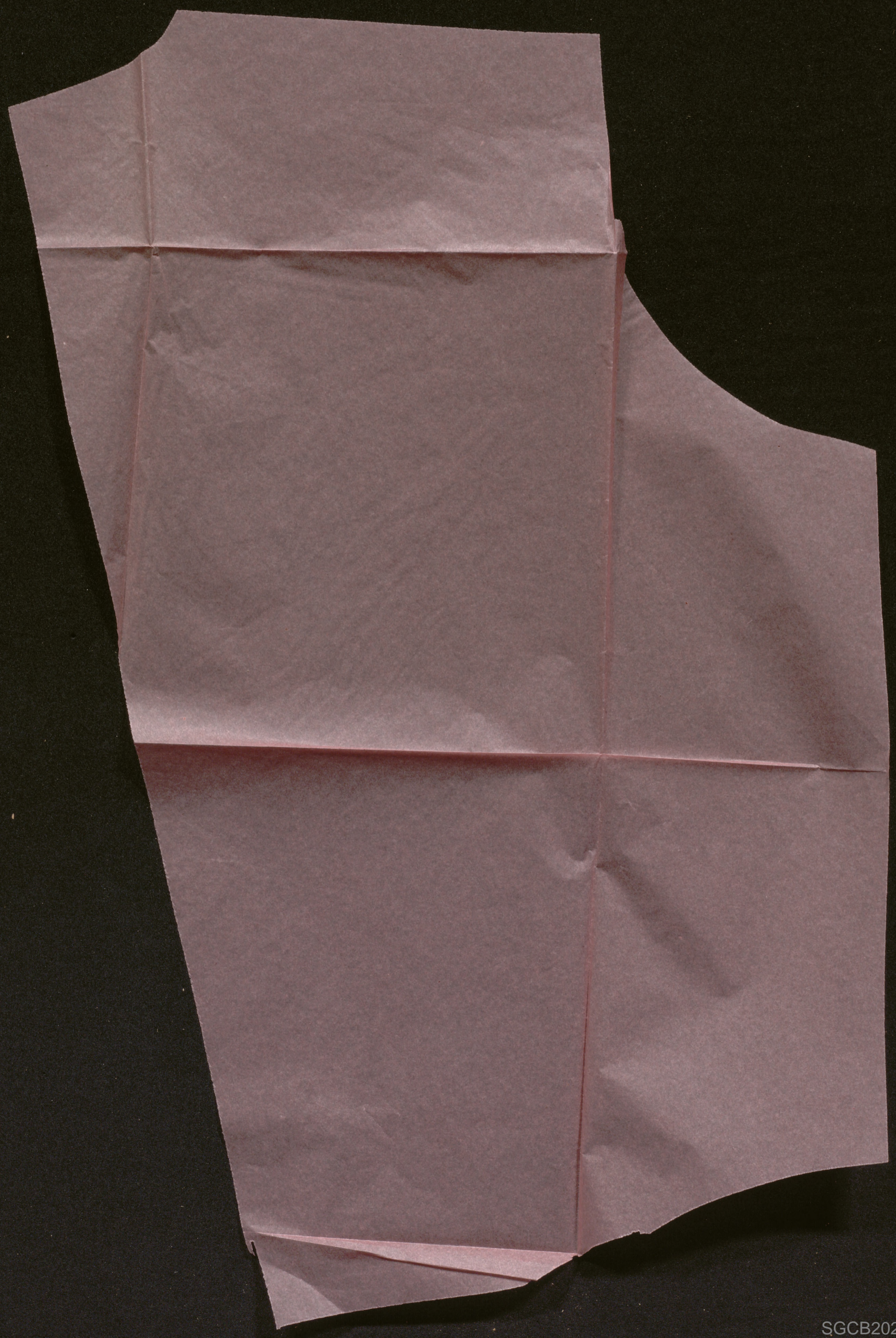
Impreso en máquina rotativa especial para colores.—Establecimiento tipográfico de EL IMPARCIAL, Mesonero Romanos, núm. 31, Madrid.



PATRÓN COMÚN
REGALO DE
LA MODA PRACTICA

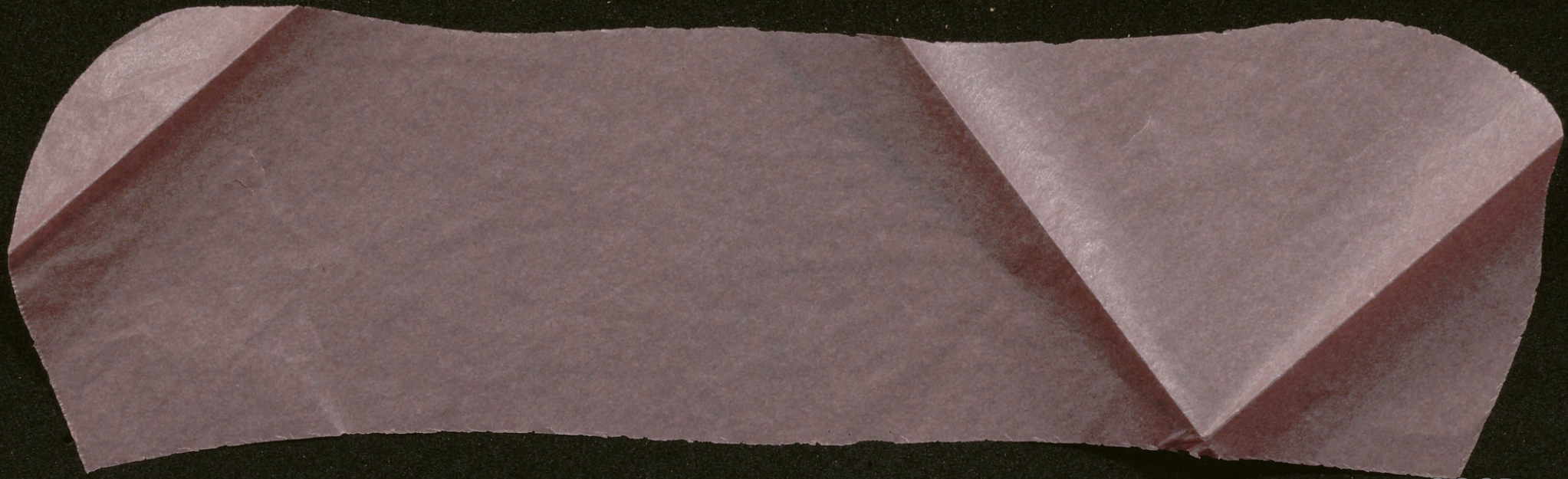
Este patrón no puede ser vendido
circULAR sin el número
de "LA MODA PRACTICA"

1942
1943
1944
1945
1946
1947
1948
1949
1950
1951
1952
1953
1954
1955
1956
1957
1958
1959
1960
1961
1962
1963
1964
1965
1966
1967
1968
1969
1970
1971
1972
1973
1974
1975
1976
1977
1978
1979
1980
1981
1982
1983
1984
1985
1986
1987
1988
1989
1990
1991
1992
1993
1994
1995
1996
1997
1998
1999
2000
2001
2002
2003
2004
2005
2006
2007
2008
2009
2010
2011
2012
2013
2014
2015
2016
2017
2018
2019
2020
2021



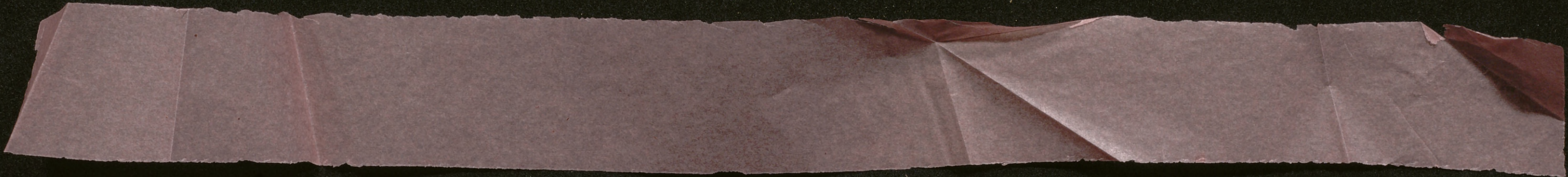






SGCB2021

SGCB2021



SGCB2021



SGCB2021

La Moda Práctica



PORTA - BÉBÉ.



M. SALVI

CUNA MOISÉS.